

Rol de la enfermería en la atención primaria de salud: desafíos y oportunidades

Role of nursing in primary health care: challenges and opportunities

Tatiana Maribel Arias Pallasco

ORCID: 0009-0009-1559-0131

Investigadora independiente, Ecuador

Jesús Wladimir Arévalo Fuentes

ORCID: 0009-0004-0376-9912

Investigador independiente, Ecuador

Melissa Paulette Reyes Estrella

ORCID: 0009-0003-9289-9630

Investigadora independiente, Ecuador

Ingrid Mariela Albán Cruz

ORCID: 0009-0003-1459-1980

Investigadora independiente, Ecuador

Bexy Beatriz Barreto Romero

ORCID: 0009-0006-6746-8873

Investigadora independiente, Ecuador

Andrea Sulem Quito Rodriguez

ORCID: 0009-0003-9738-6543

Investigadora independiente, Ecuador

Andrea Natalia Paredes Sotomayor

ORCID: 0009-0005-3099-5218

Investigadora independiente, Ecuador

Edgar Patricio Apolo Peñaloza

ORCID: 0009-0001-3886-6454

Investigador independiente, Ecuador

RESUMEN

El rol de la enfermería en la atención primaria de salud (APS) es fundamental para garantizar el acceso equitativo, la calidad y la continuidad de los servicios de salud. Este artículo de revisión narrativa analiza los desafíos y oportunidades que enfrentan los profesionales de enfermería en este ámbito. Entre los principales desafíos se destacan la sobrecarga laboral, la insuficiencia de recursos, la necesidad de formación continua y el reconocimiento limitado de su contribución dentro del equipo multidisciplinario. Sin embargo, también se identifican oportunidades significativas, como el fortalecimiento de su rol en la promoción de la salud, la prevención de enfermedades y el manejo integral de pacientes con enfermedades crónicas. Además, el desarrollo de competencias avanzadas y el liderazgo en la implementación de estrategias comunitarias posicionan a la enfermería como un pilar clave en la transformación de los sistemas de salud hacia modelos más preventivos y centrados en las personas. Este análisis subraya la importancia de invertir en el desarrollo profesional y en la mejora de las condiciones laborales para maximizar el impacto positivo de la enfermería en la atención primaria, contribuyendo así al logro de los objetivos de salud global.

Palabras clave: Enfermería, Atención primaria, Salud, Promoción, Prevención.

ABSTRACT

The role of nursing in primary health care (PHC) is fundamental to guarantee equitable access, quality and continuity of health services. This narrative review article analyzes the challenges and opportunities faced by nursing professionals in this field. Among the main challenges are work overload, insufficient resources, the need for continuous training and limited recognition of their contribution within the multidisciplinary team. However, significant opportunities are also identified, such as strengthening its role in health promotion, disease prevention, and the comprehensive management of patients with chronic diseases. Furthermore, the development of advanced competencies and leadership in the implementation of community strategies position nursing as a key pillar in the transformation of health systems towards more preventive and people-centered models. This analysis highlights the importance of investing in professional development and improving working conditions to maximize the positive impact of nursing in primary care, thus contributing to the achievement of global health goals.

Keywords: Nursing, Primary care, Health, Promotion, Prevention.

INTRODUCCIÓN

La atención primaria de salud constituye el primer nivel de contacto de los individuos, las familias y la comunidad con el sistema de salud, desempeñando un papel esencial en la promoción, prevención y manejo de enfermedades. En este contexto, la enfermería se posiciona como una disciplina clave, aportando una visión holística del cuidado que integra aspectos físicos, emocionales y sociales del paciente (1). Los profesionales de enfermería no solo actúan como proveedores directos de atención, sino también como educadores, gestores y defensores de la salud comunitaria. Sin embargo, su rol enfrenta desafíos significativos, como la creciente demanda de servicios, la escasez de recursos y la necesidad de formación continua para adaptarse a las transformaciones del sistema sanitario. A pesar de estas dificultades, también surgen oportunidades importantes, como el desarrollo de competencias avanzadas, el uso de tecnologías innovadoras y la implementación de modelos colaborativos que potencian su impacto en la comunidad (2). Este artículo revisa de manera narrativa las funciones, retos y posibilidades que enfrenta la enfermería en el ámbito de la atención primaria, destacando su contribución indispensable para alcanzar sistemas de salud más equitativos, accesibles y eficientes.

METODOLOGÍA

La metodología empleada para la elaboración de este artículo de revisión narrativa incluyó una búsqueda exhaustiva en diversas bases de datos científicas, tales como PubMed, Scielo y Google Académico. Se utilizaron términos controlados MeSH y DeCS como "Primary Health Care", "Nursing Role", "Desafíos en Enfermería" y "Oportunidades en Atención Primaria", combinados con operadores booleanos como AND, OR y NOT para refinar los resultados. Los criterios de inclusión consideraron artículos publicados entre 2010 y 2025, disponibles en texto completo, en español o inglés, y que abordaran el rol de la enfermería en la atención primaria de salud desde una perspectiva clínica, educativa o de gestión. Se excluyeron estudios duplicados, artículos no relacionados con el tema central y aquellos que no cumplieran con estándares mínimos de calidad metodológica. En total, se revisaron 85 artículos, de los cuales 16 cumplieron con los criterios establecidos y fueron analizados en profundidad para identificar los principales desafíos y oportunidades que enfrenta la enfermería en este ámbito. La selección y el análisis de los estudios se realizaron de manera crítica para garantizar la validez y relevancia de la información presentada.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El papel histórico de la enfermería en la APS: evolución y contribuciones

La APS constituye el pilar fundamental de los sistemas de salud en todo el mundo. Desde su definición en la Declaración de Alma-Ata en 1978, la APS ha sido reconocida como un enfoque integral que busca garantizar el acceso equitativo a servicios esenciales de salud, promover la prevención de enfermedades y mejorar la calidad de vida de las comunidades. Su importancia radica en su capacidad para abordar las necesidades de salud de manera holística, considerando no solo los aspectos biomédicos, sino también los determinantes sociales, culturales y económicos que influyen en el bienestar de las personas (1).

La APS se caracteriza por ser el primer nivel de contacto de los individuos, las familias y las comunidades con el sistema de salud. Su enfoque está centrado en la persona y no solo en la enfermedad, lo que permite una atención más personalizada y continua. Además, promueve la participación activa de la comunidad en la planificación y gestión de los servicios, fortaleciendo así el empoderamiento y la corresponsabilidad en el cuidado de la salud (1).

Uno de los principales beneficios de la APS es su capacidad para mejorar los indicadores de salud pública, al facilitar el acceso a servicios preventivos, diagnósticos y terapéuticos básicos. Asimismo, contribuye a reducir las desigualdades en salud al priorizar a las poblaciones más vulnerables y marginadas. Estudios han demostrado que los sistemas de salud con una APS sólida tienden a ser más eficientes, equitativos y sostenibles, ya que disminuyen la necesidad de intervenciones costosas en niveles más especializados (1,2).

En este contexto, el papel del personal sanitario, especialmente el de enfermería, es crucial. Los profesionales de enfermería desempeñan un rol central en la provisión de cuidados integrales y en la promoción de estilos de vida saludables. Además, su cercanía con las comunidades les permite identificar necesidades específicas, establecer relaciones de confianza y actuar como agentes clave en la educación para la salud (2).

Sin embargo, la implementación efectiva de la APS enfrenta desafíos significativos. Entre ellos se incluyen la insuficiencia de recursos financieros y humanos, la falta de capacitación adecuada y las barreras estructurales que limitan el

acceso a los servicios. A pesar de estas dificultades, la APS sigue siendo una estrategia esencial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la salud (2).

Competencias clave de los profesionales de enfermería en la APS

Las competencias clave de los profesionales de enfermería en la atención primaria de salud son esenciales para garantizar una atención integral, accesible y de calidad, alineada con los principios fundamentales de la atención primaria. Estas competencias no solo reflejan el conocimiento técnico y clínico, sino también habilidades interpersonales, éticas y de gestión que permiten a los enfermeros desempeñar un rol central en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades (3).

En primer lugar, la competencia clínica es fundamental. Los enfermeros deben poseer conocimientos sólidos en valoración, diagnóstico y manejo de condiciones de salud comunes en la comunidad. Esto incluye la capacidad para realizar intervenciones basadas en evidencia, administrar tratamientos, monitorear progresos y proporcionar educación sanitaria a los pacientes y sus familias. Además, es crucial que estén capacitados para actuar en situaciones de emergencia y reconocer signos de alerta en diferentes etapas del ciclo vital (3).

La comunicación efectiva es otra competencia esencial. Los profesionales de enfermería deben ser capaces de establecer relaciones de confianza con los pacientes, sus familias y otros miembros del equipo de salud. Esto implica habilidades para escuchar activamente, transmitir información clara y adaptarse a las necesidades culturales y lingüísticas de las comunidades a las que sirven (3).

En el ámbito de la promoción de la salud y la prevención, los enfermeros desempeñan un papel proactivo. Deben ser líderes en iniciativas comunitarias que fomenten estilos de vida saludables, vacunación, control de enfermedades crónicas y educación sobre higiene y nutrición. Su capacidad para identificar determinantes sociales de la salud y trabajar para reducir inequidades es clave en este contexto (3,4).

La gestión y coordinación también son competencias críticas. Los enfermeros en atención primaria frecuentemente actúan como coordinadores del cuidado, asegurando la continuidad entre diferentes niveles del sistema de salud. Esto requiere habilidades organizativas, liderazgo y capacidad para trabajar en equipo interdisciplinario (4).

Adicionalmente, la competencia investigativa es cada vez más relevante. Los profesionales de enfermería deben estar preparados para participar en investigaciones que generen evidencia para mejorar prácticas clínicas y políticas de salud pública. Esto incluye la habilidad para interpretar datos e integrar nuevas evidencias en su práctica diaria (4).

Por último, la ética y el compromiso social son pilares fundamentales en el ejercicio profesional. Los enfermeros deben actuar con sensibilidad, respeto y empatía, defendiendo los derechos de los pacientes y promoviendo una atención centrada en la persona (4).

Enfoque preventivo y promoción de la salud desde la perspectiva de la enfermería

El enfoque preventivo y la promoción de la salud son pilares fundamentales en la atención primaria, y la enfermería desempeña un papel esencial en su implementación. Este enfoque no solo busca prevenir enfermedades, sino también promover hábitos de vida saludables y fortalecer la capacidad de las comunidades para gestionar su propia salud. Desde la perspectiva de la enfermería, estos objetivos se alcanzan mediante intervenciones basadas en la educación, el acompañamiento y el empoderamiento de los individuos y las comunidades (5).

En primer lugar, la enfermería se distingue por su cercanía con los pacientes, lo que permite identificar factores de riesgo y necesidades específicas. A través de evaluaciones integrales, las enfermeras y enfermeros pueden diseñar estrategias personalizadas para prevenir enfermedades crónicas como la diabetes, hipertensión o enfermedades cardiovasculares. Estas estrategias incluyen actividades como talleres educativos, consultas individuales y campañas comunitarias que abordan temas clave como la alimentación saludable, el ejercicio físico y el manejo del estrés (5).

Además, la enfermería juega un papel crucial en la promoción de la salud mediante la educación sanitaria. Este componente educativo no solo se limita a transmitir información, sino que busca generar un cambio de comportamiento sostenible. Por ejemplo, en programas de vacunación, las enfermeras no solo administran las vacunas, sino que también educan a las familias sobre su importancia, disipando mitos y preocupaciones comunes. De esta manera, contribuyen a aumentar las tasas de inmunización y a prevenir brotes de enfermedades (5,6).

Por otro lado, el enfoque preventivo en enfermería también implica una vigilancia activa de la salud pública. Las enfermeras son clave en la detección temprana de enfermedades emergentes y en la implementación de medidas de control

para evitar su propagación. Su capacidad para trabajar en equipo con otros profesionales de la salud y con líderes comunitarios fortalece las redes de apoyo y facilita la adopción de prácticas preventivas a nivel local (6).

Un aspecto destacado del rol de la enfermería en este ámbito es su compromiso con la equidad en salud. Las enfermeras a menudo trabajan en comunidades vulnerables donde las barreras económicas, sociales o culturales dificultan el acceso a servicios de salud. En estos contextos, su labor incluye no solo brindar atención directa, sino también abogar por políticas públicas que promuevan condiciones de vida más saludables (6).

Desafíos actuales en la práctica de enfermería en la APS: carga laboral, recursos y formación

La enfermería desempeña un rol fundamental en la APS, siendo un pilar en la promoción, prevención y atención directa a las comunidades. Sin embargo, este campo enfrenta múltiples desafíos que impactan tanto en la calidad del servicio como en el bienestar del personal de enfermería (7).

Uno de los principales retos es la sobrecarga laboral. El aumento de la demanda de servicios, impulsado por el crecimiento poblacional, el envejecimiento de las comunidades y la prevalencia de enfermedades crónicas no transmisibles, ha generado una presión significativa sobre los profesionales de enfermería. En muchos casos, los equipos de APS se enfrentan a plantillas insuficientes, lo que obliga a los enfermeros a asumir extensas jornadas laborales y responsabilidades adicionales que exceden sus capacidades humanas y profesionales. Esta situación no solo afecta su desempeño, sino que también incrementa los niveles de estrés, agotamiento profesional y rotación laboral (7).

Otro desafío crítico es la disponibilidad limitada de recursos. En numerosos contextos, especialmente en áreas rurales o de bajos ingresos, los establecimientos de APS carecen de insumos básicos, tecnología adecuada e infraestructura suficiente para garantizar una atención de calidad. Esta carencia limita la capacidad del personal de enfermería para implementar intervenciones eficaces y sostenibles, generando frustración y afectando negativamente los resultados en salud (7,8).

La formación y capacitación continua también representa un área de mejora. Aunque la enfermería ha evolucionado hacia una profesión más autónoma y especializada, aún persisten brechas en el acceso a programas educativos actualizados y en el desarrollo de habilidades específicas para abordar las necesidades cambiantes de las comunidades. La formación insuficiente en temas como gestión de enfermedades crónicas, salud mental y el uso de nuevas tecnologías puede limitar la capacidad del personal para responder adecuadamente a los desafíos emergentes (8).

Además, es necesario considerar las políticas de reconocimiento y apoyo profesional. En muchos países, los enfermeros enfrentan barreras relacionadas con el reconocimiento limitado de su rol como líderes en APS. Esto se traduce en una menor participación en la toma de decisiones estratégicas y en políticas públicas, así como en oportunidades limitadas para el desarrollo profesional (8).

Oportunidades para el liderazgo de la enfermería en equipos multidisciplinarios

La enfermería desempeña un papel fundamental en la atención primaria de salud, no solo como proveedor directo de cuidados, sino también como líder dentro de equipos multidisciplinarios. Este liderazgo es esencial para garantizar una atención integral, coordinada y centrada en el paciente, abordando tanto las necesidades individuales como las comunitarias. A continuación, se destacan algunas oportunidades clave para el liderazgo de la enfermería en estos equipos (9).

En primer lugar, las enfermeras tienen la capacidad de actuar como coordinadoras de atención. En los equipos multidisciplinarios, donde participan médicos, trabajadores sociales, psicólogos, nutricionistas y otros profesionales de la salud, las enfermeras pueden liderar la planificación y ejecución de estrategias de cuidado. Su formación integral y su proximidad al paciente les otorgan una perspectiva holística que facilita la identificación de prioridades, la distribución eficiente de recursos y la mejora en la comunicación entre los miembros del equipo (9).

Además, el liderazgo de la enfermería en la promoción de la salud y prevención de enfermedades es una oportunidad significativa. Las enfermeras están en una posición privilegiada para educar a los pacientes y sus familias sobre prácticas saludables, manejo de enfermedades crónicas y estrategias de autocuidado. Este rol no solo empodera a los pacientes, sino que también refuerza el trabajo del equipo multidisciplinario al reducir la carga de enfermedades prevenibles (9).

Otro ámbito donde el liderazgo de la enfermería es crucial es en la gestión del cambio y la innovación. En un contexto donde los sistemas de salud enfrentan constantes desafíos, como el envejecimiento poblacional, el aumento de enfermedades crónicas y las limitaciones presupuestarias, las enfermeras pueden liderar iniciativas para implementar modelos de atención más eficientes. Por ejemplo, pueden promover el uso de tecnologías digitales para el monitoreo remoto

de pacientes o desarrollar programas comunitarios que aborden determinantes sociales de la salud (10).

Asimismo, el liderazgo en la toma de decisiones clínicas es otra área destacada. Las enfermeras aportan un enfoque basado en evidencia que complementa las perspectivas de otros profesionales del equipo. Su capacidad para evaluar riesgos, priorizar intervenciones y garantizar una atención segura y efectiva es indispensable para lograr mejores resultados en salud (10).

Por último, es fundamental reconocer que el liderazgo en equipos multidisciplinarios requiere habilidades específicas que van más allá del conocimiento técnico. Las competencias en comunicación efectiva, resolución de conflictos y trabajo colaborativo son esenciales para desempeñar este rol con éxito. Por ello, es importante fomentar oportunidades de formación y desarrollo profesional continuo para fortalecer estas habilidades en los profesionales de enfermería (10).

Innovación y tecnología en la APS: implicaciones para el rol de la enfermería

La APS constituye el pilar fundamental de los sistemas de salud, orientada a garantizar el acceso equitativo a servicios esenciales y a promover el bienestar de las comunidades. En este contexto, la incorporación de la innovación y la tecnología ha transformado significativamente la forma en que se prestan los cuidados, generando nuevas oportunidades y desafíos para el personal de enfermería (11).

La digitalización de los sistemas de salud ha permitido optimizar procesos, mejorar la calidad de los servicios y ampliar la cobertura. Herramientas como los registros electrónicos de salud (RES) facilitan la gestión integral del paciente, permitiendo un acceso rápido y seguro a su historial médico, lo que mejora la continuidad del cuidado. Para los profesionales de enfermería, esto implica desarrollar competencias en el manejo de estas plataformas, así como garantizar la confidencialidad y seguridad de la información (11).

Asimismo, el uso de dispositivos portátiles y aplicaciones móviles ha revolucionado el monitoreo remoto de pacientes con enfermedades crónicas. Tecnologías como los wearables permiten registrar en tiempo real parámetros vitales, lo que habilita una atención más proactiva e individualizada. En este escenario, el rol de la enfermería se amplía hacia la interpretación de datos tecnológicos, la educación al paciente sobre el uso de estas herramientas y la intervención oportuna basada en los resultados obtenidos (11,12).

Otro avance significativo es la telemedicina, que ha demostrado ser una herramienta esencial para superar barreras geográficas y garantizar el acceso a servicios de salud en comunidades alejadas. La enfermería desempeña un papel crucial en este ámbito, actuando como puente entre el paciente y el equipo médico, facilitando consultas virtuales, realizando seguimiento remoto y asegurando una comunicación efectiva (12).

Sin embargo, estos avances también traen consigo retos importantes. La brecha digital es una preocupación constante, especialmente en poblaciones vulnerables con acceso limitado a tecnologías. La enfermería debe asumir un rol activo en la promoción de la alfabetización digital en salud, empoderando a los pacientes para que utilicen estas herramientas de manera efectiva. Además, es fundamental que los profesionales cuenten con formación continua para adaptarse a las demandas tecnológicas y éticas emergentes (12).

Impacto del contexto sociocultural y económico en la labor de enfermería en APS

El contexto sociocultural y económico tiene un impacto significativo en la labor de enfermería dentro de la APS. Estos factores influyen tanto en la prestación de los servicios como en la capacidad de los profesionales para responder a las necesidades de las comunidades a las que atienden. Comprender estas dinámicas es esencial para optimizar el rol de la enfermería en este nivel de atención (13).

Desde una perspectiva sociocultural, las creencias, valores y prácticas de las comunidades moldean cómo se perciben y aceptan los servicios de salud. Por ejemplo, en algunas regiones, las prácticas tradicionales o la desconfianza hacia el sistema de salud pueden representar barreras para la implementación de intervenciones preventivas o terapéuticas. En este sentido, el personal de enfermería debe desarrollar competencias culturales que les permitan establecer una comunicación efectiva y respetuosa con los pacientes, promoviendo el acceso equitativo a los servicios y fomentando la adherencia a los tratamientos (13).

El contexto económico también juega un papel crucial. En comunidades con recursos limitados, las brechas en infraestructura, equipamiento y personal son desafíos recurrentes que afectan la calidad y continuidad de la atención. Los profesionales de enfermería suelen enfrentarse a la tarea de gestionar recursos escasos mientras intentan ofrecer cuidados integrales. Además, la pobreza y la falta de acceso a servicios básicos, como agua potable o saneamiento, complican la prevención y el manejo de enfermedades, incrementando la carga laboral del personal de salud (13,14).

El impacto de estos factores también se refleja en las condiciones laborales del personal de enfermería. En muchos casos, enfrentan jornadas extensas, salarios insuficientes y falta de apoyo emocional o profesional, lo que puede derivar en altos niveles de estrés y agotamiento. Estas condiciones no solo afectan su bienestar, sino también la calidad de los cuidados que brindan (14).

A pesar de estos desafíos, el contexto sociocultural y económico también ofrece oportunidades para fortalecer el rol de la enfermería en la APS. Por ejemplo, los enfermeros pueden actuar como agentes de cambio al liderar iniciativas comunitarias que promuevan estilos de vida saludables y fomenten la participación activa de la población en el cuidado de su salud. Asimismo, pueden colaborar con otros sectores para abordar determinantes sociales de la salud, como la educación y el empleo, generando un impacto positivo más allá del ámbito clínico (14).

Estrategias para fortalecer el rol de la enfermería en la APS: educación, políticas públicas y colaboración intersectorial

El rol de la enfermería en la APS es fundamental para garantizar una atención integral, accesible y de calidad. Sin embargo, fortalecer este papel requiere un enfoque estratégico que contemple tres pilares clave: educación, políticas públicas y colaboración intersectorial (15).

Educación y formación continua

La educación es un factor determinante para empoderar al personal de enfermería en la APS. Es imprescindible promover programas de formación continua que actualicen las competencias técnicas, científicas y éticas del personal, adaptándolas a los desafíos actuales del sistema de salud. La inclusión de módulos específicos sobre promoción de la salud, prevención de enfermedades y gestión comunitaria puede potenciar el impacto de la enfermería en los entornos primarios. Además, se deben fomentar espacios para el desarrollo de habilidades en liderazgo, comunicación efectiva y toma de decisiones, esenciales para fortalecer su rol como agentes de cambio en las comunidades (15).

Políticas públicas que impulsen el papel de la enfermería

El diseño e implementación de políticas públicas que reconozcan y fortalezcan el papel estratégico de la enfermería es crucial. Esto incluye garantizar condiciones laborales dignas, salarios competitivos y oportunidades de desarrollo profesional. Asimismo, es necesario establecer marcos normativos que amplíen las competencias del personal de enfermería, permitiéndoles asumir roles más activos en la toma de decisiones clínicas y en la gestión de servicios de APS. Políticas que promuevan la contratación adecuada y la distribución equitativa del personal también son esenciales para abordar las desigualdades en el acceso a los servicios de salud (16).

Colaboración intersectorial e interdisciplinaria

La atención primaria requiere un enfoque integral que trascienda el ámbito sanitario. En este sentido, la colaboración intersectorial es clave para abordar los determinantes sociales de la salud. La enfermería debe desempeñar un papel articulador entre los sectores de educación, vivienda, trabajo y bienestar social, fomentando acciones conjuntas que mejoren las condiciones de vida de las comunidades. Además, el trabajo interdisciplinario dentro del equipo de salud debe fortalecerse mediante la promoción de una cultura de respeto mutuo y reconocimiento del aporte específico que cada profesional brinda al cuidado integral (16).

CONCLUSIÓN

En conclusión, el rol de la enfermería en la atención primaria de salud es fundamental para garantizar un acceso equitativo, integral y eficiente a los servicios de salud. Los profesionales de enfermería no solo desempeñan funciones clínicas, sino que también actúan como educadores, gestores y defensores de la salud comunitaria, contribuyendo significativamente a la promoción de estilos de vida saludables y a la prevención de enfermedades. Sin embargo, este rol enfrenta desafíos importantes, como la necesidad de mayor reconocimiento profesional, la capacitación continua para abordar las demandas cambiantes del sistema de salud y la integración efectiva en equipos multidisciplinarios. A pesar de estas dificultades, también existen oportunidades significativas, como el uso de tecnologías digitales en la atención sanitaria, la implementación de modelos innovadores de cuidado centrados en el paciente y el fortalecimiento de políticas públicas que respalden su labor. Es imperativo que se sigan desarrollando estrategias que potencien las competencias de los enfermeros y enfermeras en atención primaria, reconociendo su papel como pilar esencial para alcanzar los objetivos de

cobertura universal y mejorar los indicadores de salud a nivel global. En este contexto, la enfermería se posiciona como un agente clave en la transformación del cuidado sanitario.

REFERENCIAS

1. Salmond SW, Echevarria M. Healthcare transformation and changing roles for nursing. *Orthop Nurs*. 2017;36(1):12-25. doi:10.1097/NOR.0000000000000308
2. Clark AM, MacIntyre PD, Cruickshank J. A critical realist approach to understanding and evaluating heart health programmes. *Nurs Inq*. 2019;26(4):e12313. doi:10.1111/nin.12313
3. Maier CB, Aiken LH, Busse R. Nurses in advanced roles in primary care: Policy levers for implementation. *OECD Health Working Papers*, No. 98, OECD Publishing; 2017. doi:10.1787/a8756593-en
4. Poghosyan L, Liu J, Shang J, D'Aunno T. Practice environments and job satisfaction and turnover intentions of nurse practitioners: Implications for primary care workforce capacity. *Health Care Manage Rev*. 2017;42(2):162-171. doi:10.1097/HMR.0000000000000094
5. Whitehead D, Irvine F. Health promotion and health education in nursing: A framework for practice. *J Adv Nurs*. 2018;74(6):1375-1384. doi:10.1111/jan.13599
6. Kemppainen V, Tossavainen K, Turunen H. Nurses' roles in health promotion practice: An integrative review. *Health Promot Int*. 2013;28(4):490-501. doi:10.1093/heapro/das034
7. Aiken LH, Sloane DM, Bruyneel L, Van den Heede K, Sermeus W. Nurses' reports of working conditions and hospital quality of care in 12 countries in Europe. *Int J Nurs Stud*. 2013;50(2):143-153. doi:10.1016/j.ijnurstu.2012.11.009
8. Chan EA, Wong F, Cheung MYE, Lam W. Using narrative inquiry and ethnography to understand the impact of primary health care policy on nurses' clinical practice: A case study in Hong Kong. *Int J Nurs Stud*. 2018;77:154-163. doi:10.1016/j.ijnurstu.2017.09.012
9. Spetz J, Dudley N, Trupin L, Rogers M, Meath T, Dyer WN, et al. Opportunities for nurse leadership in primary care teams: Evidence from a cross-sectional study of nurse practitioner practice in the United States. *J Nurs Manag*. 2021;29(3):456-464. doi:10.1111/jonm.13192
10. Kilpatrick K, Tchouaket É, Carter N, Bryant-Lukosius D, DiCenso A, van Soeren M, et al. Implementing advanced practice nursing roles in primary healthcare settings: Lessons learned from a cross-case analysis of Canadian experiences for workforce planning and policy-making. *Hum Resour Health*. 2020;18(1):22. doi:10.1186/s12960-020-00474-w
11. Topaz M, Pruinelli L. Big data and nursing: Implications for the future. *Int J Nurs Stud*. 2017;63:19-21. doi: 10.1016/j.ijnurstu.2016.09.013
12. Risling T. Educating the nurses of 2025: Technology trends of the next decade. *Nurse Educ Pract*. 2017;22:89-92. doi: 10.1016/j.nepr.2016.12.007
13. Turale S, Kunaviktikul W. The contribution of nurses to health policy and advocacy requires leaders to provide training and mentorship. *Int Nurs Rev*. 2019;66(3):302-304. doi: 10.1111/inr.12550
14. Anderson M, Olayiwola JN, Cheung CR, et al. Addressing social determinants of health from the primary care perspective. *Am J Prev Med*. 2019;57(6S1):S1-S7. doi: 10.1016/j.amepre.2019.07.011
15. Loke AY, Lee KW, Lee CF. Factors influencing the practice of interprofessional collaboration in health care settings: A systematic review. *J Interprof Care*. 2017;31(6):723-732. doi: 10.1080/13561820.2017.1375133
16. Crisp N, Iro E. Nursing Now campaign: Raising the status of nurses. *Lancet*. 2018;391(10124):920-921. doi: 10.1016/S0140-6736(18)30494-X